



UNIVERSIDAD  
**SAN IGNACIO  
DE LOYOLA**

**FACULTAD DE HUMANIDADES**

**Carrera de Psicología**

**RESILIENCIA EN ADOLESCENTES RESIDENTES  
DE DOS HOGARES SUSTITUTOS DE LIMA  
METROPOLITANA**

**Trabajo de investigación para optar el Grado Académico de  
Bachiller en Psicología**

**CONSUELO SANCHEZ HAÑARI**

**Asesora:**

**Mag. Sarria Arenaza, Fiorella Maritza**

**Lima-Perú**

**2020-1**

## Tabla de contenidos

<b>Portada.....</b>	<b>I</b>
<b>Tabla de contenidos.....</b>	<b>II</b>
<b>Resumen.....</b>	<b>III</b>
<b>Abstract.....</b>	<b>IV</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>Problema del investigación.....</b>	<b>1</b>
<b>Marco teórico.....</b>	<b>2</b>
<b>Antecedentes.....</b>	<b>4</b>
<b>Justificación de la investigación.....</b>	<b>9</b>
<b>Objetivo General.....</b>	<b>9</b>
<b>Objetivos Específicos.....</b>	<b>9</b>
<b>Planteamiento de hipótesis.....</b>	<b>10</b>
<b>Método.....</b>	<b>11</b>
<b>Tipo y diseño de investigación.....</b>	<b>11</b>
<b>Participantes.....</b>	<b>11</b>
<b>Instrumento de investigación.....</b>	<b>12</b>
<b>Procedimientos.....</b>	<b>13</b>
<b>Análisis de datos.....</b>	<b>14</b>
<b>Resultados.....</b>	<b>15</b>
<b>Discusión.....</b>	<b>21</b>
<b>Implicancias.....</b>	<b>24</b>
<b>Limitaciones.....</b>	<b>25</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>25</b>
<b>Recomendaciones.....</b>	<b>25</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>27</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>31</b>

## RESUMEN

La presente investigación tuvo por objetivo describir los niveles de resiliencia en adolescentes de hogares sustitutos de Lima Metropolitana. La resiliencia es definida como la capacidad de sobresalir frente a las adversidades y, en tal sentido, los adolescentes que se han visto enfrentados a situaciones desfavorables como el abandono, violencia familiar, muerte de los padres, o expuestos a diferentes riesgos tanto físico y mental, es donde la variable resiliencia ha tenido algún tipo de valor y significado. Se contó con la participación de 60 adolescentes entre las edades de 11 a 18 años, y se usó como instrumento la Escala de Resiliencia (SR) de Wagnild y Young (1993), adaptada en nuestro medio por Castilla et al. (2014). Para la administración y recogida de los datos, se solicitaron los permisos correspondientes a los directores de ambas instituciones y, asimismo se hicieron firmar el asentamiento y consentimiento informado. Los resultados a nivel general, muestran que los adolescentes de los dos hogares sustitutos puntuaron 132.5, ubicándose en un nivel bajo de resiliencia, asimismo, un 58.3 % de los adolescentes se encuentran debajo del nivel promedio de resiliencia. Dentro de las comparaciones, se resalta que aquellos que tienen un tiempo de entre 121 a 180 meses dentro de los hogares mostraron tener mayor nivel de resiliencia.

**Palabras clave:** resiliencia, hogares de acogida, adolescentes.

## **ABSTRACT**

The objective of this research was to describe the levels of resilience in adolescents from foster homes in Metropolitan Lima. Resilience defined as the ability to excel in the face of adversity and, in this sense, adolescents who had been faced with disadvantageous situations such as abandonment, family violence, death of parents, or exposed to different physical and mental risks, is where the resilience variable has had some kind of value and meaning. The participation of 60 adolescents between the ages of 11 to 18 years, and was used as an instrument of Resilience Scale (SR) of Wagnild and Young (1993), adapted in our environment by Castilla et al. (2014). The administration and collection of the data, the corresponding permits were requested from the directors of both institutions, and the settlement and informed consent were signed. The results at a general level show that the adolescents of the two substitute households scored 132.5, being located in a low level of resilience, also, 58.3% of the adolescents are below the average level of resilience. Among the comparisons, highlighted that those who have a time of between 121 to 180 months within households showed to have a higher level of resilience.

**Keywords:** resilience, foster homes, adolescents.

## **Introducción**

El hogar es de vital importancia para el desarrollo del ser humano, puesto que es la base protectora y quien modela el comportamiento que se va ejerciendo a lo largo de la niñez. Esto es importante ya que el menor recibe el afecto de los padres, los valores, la proximidad física, buenos hábitos y solución de conflictos. Lo antes mencionado, es primordial para que el futuro del adolescente pueda direccionarse en diversos contextos sin caer en riesgo (Valenzuela, Ibarra, Zubarew & Loret, 2013).

Sin embargo, Vargas (2013) y Morelato (2014) afirman que los niños, niñas y adolescentes expuestos a diferentes maltratos dentro de la familia, presentan daño psicoemocional lo que perjudica su desarrollo, además de ocasionar reacciones agresivas y depresivas. Asimismo, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2016) encontró que la violencia en la familia genera resentimiento y ansiedad en el menor debido a las humillaciones e insultos sufridos; ello repercute en sus niveles de aprendizaje y en sus relaciones con los demás; asimismo, la interiorización de conductas negativas podrían conllevar a ser un futuro agresor.

Por consiguiente, para aquellos adolescentes que se han visto enfrentados a situaciones desfavorecedoras (abandono, violencia familiar, muerte de los padres etc.) desde muy temprana edad, o expuestos a diferentes riesgos tanto físico y mental, es donde la variable resiliencia ha tenido algún tipo de valor y significado (Vinaccia, Quiceno & San Pedro, 2007). Así pues, la resiliencia, o capacidad de superar los eventos adversos, y desarrollar de manera exitosa diversas circunstancias, ha cobrado gran interés en los últimos años, debido a que su utilidad puede ser fundamental para desarrollar programas de prevención, orientados principalmente a poblaciones vulnerables (Becoña, 2006).

Por lo tanto, siendo la familia como el principal factor de protección para los hijos, cuando éste no está presente, el hogar sustituto se muestra como un espacio para esta atención primordial. Dichos hogares deben ofrecer las condiciones físicas de salubridad, seguridad, alimentación y de educación apropiada, garantizando el respeto y cuidado que se requiere para los niños, niñas y adolescentes (Gontijo & Medeiros, 2009; Silva, 2004).

En nuestro país, el Programa Integral Nacional Para el Bienestar Familiar (INABIF) es el encargado de promover la atención necesaria a las personas en situaciones vulnerables con problemas psicosociales o corporales. El ingreso de niños, niñas y adolescentes en un centro de acogida es transitorio y de excepción cuando no existen otras alternativas en el ámbito familiar. Es por ello, que las instituciones trabajan en la reparación brindando asistencia psicológica, educativa, en salud y redes sociales de apoyo para favorecer el bienestar de los menores (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP), 2012).

No obstante, desde el 2011 la Defensoría del Pueblo encontró que la desprotección y la situación de abandono de niños y adolescentes en el estado peruano se ha incrementado significativamente, constituyendo una de las principales preocupaciones (Aldeas Infantiles SOS, 2014). Según cifras del MIMP, se calcula que en el año 2015 en nuestro país, alrededor de 5 661 niños y adolescentes fueron ubicados en Centros de Acogida Residencial (CAR) y, para inicios del año 2019 los albergues del INABIF habían colapsado, sumando así alrededor de 10 500 menores en riesgo, el doble a comparación del 2015 (La República, 2019).

En tal sentido, se ha visto importante y fundamental, centrar los estudios en adolescentes huérfanos, abandonados, víctimas de violencia familiar y de escasos recursos económico, puesto que, permitirá conocer cómo a pesar del primer desvinculó afectivo de la familia y el retiro del hogar por la convivencia participativa en los problemas familiares, pueden hacer frente a estas adversidades en su nuevo hogar sustituto. Es así como esta investigación busca responder la siguiente pregunta ¿cuáles son los niveles de resiliencia que presentan los adolescentes de hogares sustitutos?

### **La Adolescencia, Hogar Sustituto y la Resiliencia**

El adolescente es como un sujeto inserto en una cultura del cambio y comprende una de las etapas más importantes del ciclo vital, debido a que en ella se producen diversos cambios físicos, hormonales, de pensamiento, conducta y personalidad (Griffa y Moreno, 2005; Cárdenas, 2018)

Diversos autores concuerdan que la adolescencia comprende tres etapas: temprana, media y tardía. Con relación a los adolescentes en la etapa temprana, inicia entre los diez y trece años de edad, con los primeros cambios físicos y hormonales, así como una preocupación por su proceso madurativo. Asimismo, suelen desarrollar aflicción y hostilidad

a medida que avanza la etapa temprana (Susman & Rogol, 2004, citado en Papalia, Wendkos & Duskin, 2010).

Luego se encuentra la adolescencia media, comprendida entre los catorce y dieciséis años de edad. En esta etapa se evidencia el crecimiento acelerado de los procesos cognitivos, surgiendo pensamientos operacionales, así como de imaginar probabilidades, y formular y comprobar hipótesis; también, los adolescentes pueden cuestionar los juicios de los adultos debido a que tienen un pensamiento más abstracto a comparación de su etapa de la niñez (Piaget, 1972, citado en Papalia et al. 2010).

Finalmente, tenemos a la adolescencia tardía, con edades entre los diecisiete y veinte años, y lo fundamental en esta etapa es la identidad personal que ha logrado establecer a través de las relaciones sociales; así como lograr internalizar el altruismo y suelen hacer sus propios juicios frente algún conflicto, dejándose guiar por la justicia, la igualdad y el bien (Kohlberg, 1969, citados en Papalia et al., 2010).

Referente a los hogares sustitutos, son instituciones que acogen a niños y adolescentes de los 0 a 18 años de edad, en el que brindan cuidados a los menores, espacios de desarrollo cálido, afecto, presentando como objetivo que sea muy parecido al entorno familiar. Según el Manual de Intervención en Centros de Atención Residencial de Niños y Niñas y Adolescentes sin Cuidados Parentales del MIMP, las instituciones tienen la responsabilidad de cumplir los requisitos señalados dentro de estos encontramos a profesionales calificados para que el personal que trabaje brinde atención y sea capaz de adaptarse y comprenda la situación del menor. Dentro de sus reglamentos considera que existe un personal básico para que las instituciones funcionen adecuadamente, dentro de ellos: director, un psicólogo, trabajador social, educador por cada veinte residentes, por último el personal de atención permanente. Estos centros de acogida tienen la responsabilidad y función de brindar a los adolescentes las necesidades básicas como alimentación, vivienda, vestimenta, salud, educación, espacios recreacionales, talleres socio-formativos y atención psicológica (MIMP, 2012).

En cuanto a la resiliencia, Rutter (1993) la define como la capacidad socialmente aceptable de conseguir éxito a pesar de haber sufrido riesgo de estrés, lo que implicaría resultados favorables observables en la conducta. Asimismo, Wagnild y Young (1993) mencionan que la resiliencia es un rasgo de la personalidad que modera el efecto negativo

del estrés y fomenta la adaptación. Ello connota vigor emocional y es usado para describir a sujetos que muestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida.

Para Luthar (2000) y Gadea (2012) la resiliencia es un proceso que resulta de la adaptación positiva frente a las adversidades, lo que implica, además, que la resiliencia es un continuo aprendizaje. De modo que, la resiliencia es la capacidad que tiene la persona de adaptarse a cualquier situación cambiante. Es decir, no se presenta como rasgo del individuo, sino que varía a lo largo del tiempo y en las diferentes situaciones de la vida (Masten, 2001; Masten & Powell, 2003).

Ante la situación planteada, Del Águila (2000) se basó en el enfoque de las siete áreas del mandala de Wolin y Wolin (1993), para crear la Escala de Resiliencia para Adolescentes compuesta por seis dimensiones: *insight*: entendida como la habilidad para saber y entender las situaciones, verse diferentes de sus padres y no sentirse culpables; *creatividad*: considerada como la capacidad para imponer orden y belleza al caos de las experiencias problemas, moldearse en el esfuerzo y disciplina para convertir el caos en arte; *iniciativa*: comprende hacerse cargo de los problemas ejercitando control sobre ellos, estableciendo labores extraescolares, como practicar deporte u otros; *moralidad*: considerada como la conciencia de tener una vida personal buena y satisfactoria para la humanidad, desarrollando valores propios de justicia y lealtad; *humor*: está orientado a encontrar lo cómico en la tragedia, usar el humor para transformar situaciones penosas; e *independencia*: definida como la capacidad para establecer límites entre los adolescentes y sus padres con problemas manteniéndose física y emocionalmente distantes y no enganchar con la familia el problema.

Por su parte, Grotberg (1996, citado en Flores, 2009) propone la teoría de las Fuentes de Resiliencia, en la que explica que la resiliencia es la capacidad de desarrollar e identificar factores que generan malestar y, de generar respuesta para mejorar la calidad de vida y lograr el bienestar. Esta capacidad hacen referencia a un soporte externo basado en la percepción del niño, niña y adolescente, como el “yo tengo”, como sentido de pertenencia, conciencia de su identidad y de la responsabilidad; las fortalezas personales como “yo soy”, que concierne a creencias, actitudes y sentimientos que posee, y las habilidades interpersonales como “yo puedo”, aprendidos del entorno social, como la educación, conocimientos y aptitudes.

Ahora bien, existen ciertas particularidades que demuestran si un individuo es resiliente. Estas características son: el control de las emociones y los impulsos, la autonomía, la alta autoestima, el sentido del humor, empatía, capacidad de comprensión y análisis en diversas situaciones. De esta manera, los jóvenes que tienen buena relación de apoyo en los contextos familiares, educativos y sociales como la comunidad, suelen desarrollarse de una manera positiva y saludable, y que favorecen la posibilidad de ser un individuo resiliente (Munits et al. 1998; Youngblade et al., 2007, citado en Papalia et al., 2010).

En particular, se ha intentado identificar y describir específicamente a un adolescente resiliente. Munist et al. (1998) señala algunas características, las cuales son: la competencia social, relacionada a la comunicación asertiva, la flexibilidad y adaptación, asimismo de cualidades positivas como la empatía, el afecto y conductas prosociales. En efecto, la competencia social se manifiesta exclusivamente con la interrelación con los pares y en la felicidad de lograr nuevos amigos de su propia edad; luego está la resolución de problemas, que pone de manifiesta la habilidad de dar solución a diferentes problemas circundantes de manera tranquila y juiciosa; después tenemos a la autonomía, que vendría a ser la capacidad de distinguir entre sus propias experiencias, la situación adversa por la cual atraviesa. De igual manera, está relacionado con el desarrollo de la autoestima y de la habilidad para construir metas productivas; finalmente está el sentido de propósito y de futuro, que está relacionado a factores protectores como las perspectivas saludables, dirección hacia objetivos, alineación hacia el logro de los mismos, motivación para sus logros, fe en un mejor futuro, y el sentido de la anticipación y de ser coherente.

Se han desarrollado algunas investigaciones en torno a la variable resiliencia. Flores (2009) señala que la pobreza no es un indicador que conlleva a presentar escasos niveles de resiliencia; sin embargo, afirma que existen diferencias en torno al sexo de las personas: los varones no cuentan con muchos recursos para sobrellevar cualquier adversidad a diferencia de las mujeres que generalmente están buscando mayor comunicación. Por otro lado, Retiz (2016) menciona que existe relación entre el arte y la resiliencia en aquellos jóvenes que viven en contextos empobrecidos. En efecto, el involucrarse a espacios de expresión artística les proveería de recursos psicológicos y fomentaría mayores niveles de resiliencia y bienestar.

Gadea (2012) realizó un trabajo de investigación sobre la resiliencia en niños institucionalizados y no institucionalizados. El objetivo del estudio fue identificar y describir si existen diferencias en la resiliencia a partir de los factores personales entre los niños institucionalizados respecto de sus pares no institucionalizados. El estudio tuvo un diseño descriptivo-comparativo y la muestra estuvo conformado por 56 menores pertenecientes a un albergue y 56 niños pertenecientes a una institución educativa entre las edades de 8 a 11 años. Se utilizó el Inventario de Resiliencia para Niños (Salgado, 2004). Los resultados indican que no existe diferencia en niños institucionalizados respecto de sus pares no institucionalizados; sin embargo, enfatiza que los programas dentro de los hogares sustitutos brindan posibilidades de mejora al desarrollar temas como autoestima, autonomía o crear espacios para charlas recreacionales. Asimismo, que la institución facilite que el menor institucionalizado tenga comunicación con la familia contribuye en realzar sus factores resilientes. De igual manera, resalta el trabajo que brinda el contexto del niño institucionalizado por lo que los menores perciben que la institución se preocupa por ellos.

Por otro lado, Peña (2009) realizó una investigación sobre las fuentes de resiliencia en estudiantes de Lima y Arequipa. Tuvo como objetivo identificar y comparar los niveles de fuentes de resiliencia. El estudio empleó un diseño descriptivo-comparativo y la muestra estuvo conformada por 652 estudiantes entre hombres y mujeres. Se utilizó el Inventario de Fuentes de Resiliencia. Los resultados nos muestran que el 53.53% de los menores poseen altos niveles de fortaleza, asimismo, el 40.64% de los evaluados presentan altos niveles de apoyo, y que solo el 31.75 % presenta altos niveles referente a habilidades interpersonales. Señala que la pobreza no es un indicador por el cual se puede generalizar que el pertenecer a bajos recursos económicos conlleva a presentar escasos factores de resiliencia por lo que las diferencias entre los estudiantes de Lima y Arequipa no fueron estadísticamente significativas, sin embargo, encontró que los varones no cuentan con muchos recursos en sobrellevar cualquier adversidad a diferencia de las mujeres que generalmente están buscando comunicación constante con sus redes de apoyo.

Prado y Del Águila (2003) realizaron una investigación sobre la diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes peruanos. El objetivo de este estudio fue identificar si existían diferencias referentes a la resiliencia en género y nivel socioeconómico en adolescentes. El estudio tuvo un diseño descriptivo-comparativo y la muestra estuvo conformado por 155 adolescentes de edades 12 y 14 años. Se usó la Escala

de Resiliencia Adolescentes. Los resultados nos muestran que no existen diferencias significativas con relación al género ( $t=1.286$ ), pero en cuanto a las variables encontramos que sí existen diferencias en el área de Interacción ( $U= 2,539$ ,  $p > 0.11$ ) a favor de las mujeres, asimismo no existen diferencias significativas referente a las variables *insight*, *independencia*, *iniciativa*, *creatividad* y *humor y moralidad*. A partir de los resultados se concluye que los adolescentes buscan sobrellevar experiencias desfavorables mediante la motivación para seguir adelante, además que son las mujeres quienes buscan vínculos afectivos y emocionales a diferencia de los varones. Encontraron también que, si bien los niños y adolescentes se encuentra en situación vulnerable, inasistidos afectivamente o presenciando cualquier tipo de violencia en la familia son estos sucesos desfavorables que hacen en los adolescentes recrear o buscar modelos externos para generar respuestas resilientes.

Morelato (2014) realizó un trabajo de investigación sobre la evaluación de factores de resiliencia en niños argentinos en condiciones de vulnerabilidad familiar. El objetivo fue identificar los factores asociados a la capacidad de resiliencia. El estudio es tipo transversal no experimental y la muestra estuvo conformado por 102 niños entre hombres y mujeres víctimas de maltrato. Se utilizó la técnica de análisis de historias clínicas y entrevistas con los profesionales, el Cuestionario de Autoconcepto, el Juego de las interrelaciones familiares, el Test de Evaluación de Habilidades Cognitivas para la Solución de Problemas Interpersonales y el Test de Creatividad Gráfica. Los resultados muestran que el 80% de los menores de bajo rango de resiliencia no presentan problemas familiares a diferencia de los menores de rango alto de resiliencia que evidencian problemas familiares con 70.3%. Asimismo, se encontró que los menores de alto rango no presentaban sintomatologías físicas o psiquiátricas con un 78.4%, también se encontró que la relación entre la percepción de rendimiento escolar y el de resiliencia favorecieron a los de rango alto en resiliencia siendo valorado con 75.7% según los profesores por lo que su rendimiento escolar es bueno a diferencia de los de rango bajo con 56% que presentan problemas de aprendizaje. Asimismo, en cuanto a la relaciones con los compañeros los de rango alto de resiliencia se sienten más a gusto 51.4% y los rangos bajos con 12%. En cuanto a las fuentes de apoyo con 64.9% para los menores de rango alto existe la presencia de la familia en el involucramiento de las dificultades y en las soluciones de los problemas, el 64% de los menores de rango bajo de resiliencia indican que sus fuentes de apoyo no se involucran con la solución de problemas.

Por último, las participaciones de los menores con rangos altos de resiliencia en la comunidad son de 56%, en cambio los que están en el rango bajo con 37.8% presentándose de forma aislada a la comunidad.

Vargas (2013) realizó un trabajo sobre los factores de resiliencia en adolescentes residentes en un centro de protección de Valparaíso. El objetivo fue identificar factores de resiliencia en niños institucionalizados. El estudio fue descriptivo exploratorio y la muestra estuvo conformado por 11 adolescentes. Se utilizó la Escala de Resiliencia (SV-RES) para niños y adolescentes. Los resultados han posibilitado identificar que las puntuaciones promedias en factores como identidad, satisfacción, pragmatismo, redes, metas, autoeficacia y aprendizaje son presentados como factores que le permite desarrollarse ante la adversidad, asimismo, en los resultados se encontró que para los adolescentes las relaciones interpersonales y la tendencia a la autorrealización son fundamentales en la construcción de las metas posibilitando mejoras en el afronte ante situaciones desfavorables.

Quispe y Vera (2017) realizaron una investigación sobre la diferencia en la resiliencia según factores sociodemográficos en zonas marginales. El objetivo de la investigación fue identificar si existen diferencias en los factores sociodemográfico en dos distritos de Arequipa. La muestra estuvo conformada por 515 estudiantes de dos colegios ubicados en zonas marginales entre varones y mujeres del nivel primario. Se empleó un estudio descriptivo-comparativo. Se utilizó el Inventario de Factores Personales de Resiliencia (Salgado, 2005). Asimismo, se creó una ficha sociodemográfica. Los resultados muestran que los estudiantes que habitan en zonas marginales presentan puntajes medios en resiliencia, de la misma manera no se encontraron diferencias con relación a los factores sociodemográficos referente a sexo y edad de los padres; sin embargo, en cuanto a la edad y número de hermanos se encontró diferencias.

Leiva, Pineda y Encina (2013) realizaron un trabajo de investigación sobre la autoestima y apoyo social como predictores de la resiliencia. La muestra estuvo conformada por un total de 195 varones y mujeres estudiantes del nivel secundario de un colegio limeño. Se elaboró un cuestionario para datos sociodemográficos, asimismo, se utilizó la Escala de Resiliencia (Saavedra & Villalba, 2008), para medir la autoestima se empleó la Escala de Autoestima de Coopersmith y el Cuestionario APGAR para medir el apoyo social de Smilk. Los resultados muestran que la autoestima es un factor determinante en las personas

resilientes y que las percepciones de apoyo social de la familia son más influyentes en la resiliencia a diferencia de los amigos. Asimismo, se encontró una relación directa con la madre de los cuales los adolescentes encuentran ayuda en poder enfrentar situaciones problemáticas muy difícil encontrado en los casos del padre. Por otro lado, se encontró que los adolescentes que presentan baja autoestima necesitan recibir el apoyo de la familia; sin embargo, los adolescentes que presentan elevadas puntuaciones en autoestima les es más fácil sobrellevar situaciones problemáticas sin necesidad del apoyo de los padres.

Redagunda (2018) realizó un trabajo de investigación sobre sobre la autoestima y resiliencia en estudiantes. El estudio fue descriptivo- correlacional. La muestra estuvo conformada por 384 estudiantes entre hombres y mujeres de las edades de 13 a 17 años. Se empleó la Escala de Autoestima de (Ruiz, 2002) y la Escala de Resiliencia en Adolescentes de (Prado y Del Águila, 2003) En los resultados se encontró que entre las variables autoestima y resiliencia no existe una relación significativa ( $p < ,01$ ), Asimismo se encontró que los adolescentes en promedio presentan alta autoestima a diferencia de la resiliencia que puntúan en un nivel medio.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, esta investigación presenta como interés el estudio y análisis de esta problemática en adolescentes de hogares sustitutos. Asimismo, la siguiente investigación quiere dar aporte a este tema, en remarcar el papel de los profesionales como psicólogos, trabajadores sociales en trabajar en estos contextos. A investigaciones futuras en la creación de programas de intervención. La población que se ha querido investigar es de niños perteneciente a hogares sustitutos que han experimentado una serie de adversidades a lo largo de su vida, especialmente en el área familiar.

En este contexto, el presente trabajo de investigación tiene como:

### **Objetivo general**

- Describir los niveles de resiliencia en adolescentes de hogares sustitutos de Lima Metropolitana.

### **Objetivos específicos:**

- Determinar el nivel de confianza y sentirse bien solo en adolescentes de hogares sustitutos.
- Determinar el nivel de perseverancia en adolescentes de hogares sustitutos.
- Determinar el nivel de ecuanimidad en adolescentes de hogares sustitutos.

- Determinar el nivel de aceptación de uno mismo en adolescentes de hogares sustitutos.
- Identificar la frecuencia y porcentaje según cada nivel de resiliencia en función al sexo.
- Identificar las dimensiones de resiliencia respecto a la participación de los talleres del departamento de psicología.
- Identificar las dimensiones de resiliencia en cuanto a participación de los talleres que brinda el hogar.
- Comparar los niveles resilientes en cuanto a si tienen o no hermanos.
- Comparar los niveles resilientes en cuanto a convivencia con hermanos dentro el hogar.
- Comparar los niveles de resiliencia en cuanto a tiempo que llevan en el hogar.
- Comparar los niveles de resiliencia entre hogares.

### **Planteamiento de hipótesis**

#### Hipótesis alternativa

- Existen diferencias significativas en los niveles de resiliencia en cuanto a si tienen o no hermanos.
- Existen diferencias significativas en los niveles de resiliencia en cuanto a convivencia con hermanos en el hogar.
- Existen diferencias significativas en los niveles de resiliencia en cuanto a tiempo que llevan en el hogar.
- Existen diferencias significativas en los niveles de resiliencia entre hogares.

## Método

### Tipo y diseño de investigación

La investigación tiene un enfoque descriptivo - no experimental, puesto que no se manipulan las variables, sin embargo, se recogerán datos. Asimismo, con un diseño transversal puesto que únicamente se realizará en un momento específico (Ato, López & Benavente, 2013).

### Participantes

Para la presente investigación se realizó un muestreo por conveniencia puesto que se evaluaron a los menores residentes de 2 instituciones que albergan niños y adolescentes. Asimismo, el estudio contó con la participación de 60 adolescentes con edades entre los 11 a 18 años (ambos sexos) y se consideró como criterio de inclusión que los menores tengan como mínimo de 10 meses en su hogar de acogida. Significa entonces, que no estarán considerados dentro de la investigación los adolescentes que no completen los datos sociodemográficos y el cuestionario.

Dicha muestra estuvo conformado por un 87.7% de varones y el 13.3% de mujeres, la edad promedio fue de 14.68. La mayoría de los participantes pertenecen a la región Lima (85%); así mismo, el nivel de instrucción predominante en la población fue de secundaria con el 76.7%, seguido de primaria con el 20%. Asimismo, el 93.3% manifestó tener hermanos; sin embargo, solo el 41.7% viven con ellos en el hogar. Finalmente, todos los adolescentes manifestaron haber recibido talleres por el departamento de psicología y el 30% refiere haber participado en al menos 3 veces (Tabla 1).

Tabla 1

#### *Descripción demográfica de los participantes.*

	Media	Min. - máx.
Edad	14.68	11 – 18
	N	%
Sexo		
Varón	52	86.7
Mujer	8	13.3
Lugar de nacimiento		

	Lima	51	85.0
	Fuera de Lima	9	15.0
Nivel de instrucción			
	Primaria	12	20.0
	Secundaria	46	76.7
	Técnico	2	3.3
Tiempo que llevan en el hogar			
	10 a 60 meses	45	75.0
	61 a 120 meses	7	11.7
	121 a 180 meses	8	13.3
Tiene hermanos			
	Si	56	93.3
	No	4	6.7
Viven con hermanos			
	Sí	35	58.3
	No	25	41.7
Cantidad de talleres participados en psicología			
	1	9	15.0
	2	15	25.0
	3	18	30.0
	4	6	10.0
	5	7	11.7
	6	2	3.3
	7	2	3.3
	8	1	1.7
Cantidad de talleres participados en el hogar			
	1	5	8.3
	2	15	25.0
	3	24	40.0
	4	6	10.0
	5	7	11.7
	6	1	1.7
	7	2	3.3
Total		60	100%

### **Instrumentos de recolección de información**

La Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993). El instrumento está conformado por 25 ítems divididos en 2 factores (Competencia Personal y Aceptación de sí mismo y de la vida), con escala tipo Likert de siete alternativas de respuesta, donde 1 es “totalmente en

desacuerdo” y 7 “totalmente de acuerdo”. La puntuación máxima posible es 175 y una mínima de 25. Este instrumento fue elaborado a partir de una muestra de 15000 participantes entre varones y mujeres cuyas edades oscilaban entre 53 a 95 años. Los análisis factorial siguiendo la rotación Oblimin y normalización de Kaiser, muestran puntuaciones entre las correlaciones de los 2 factores de .99,  $p < .001$ . Mientras que la validez concurrente, muestra correlaciones con la depresión ( $r = -.37$ ), satisfacción por la vida ( $r = .30$ ), moral ( $r = .28$ ) y salud ( $r = -.26$ ), con  $p < .001$  para todos los coeficientes. Finalmente, la consistencia interna que calculó el alfa de Cronbach fue de 0.91.

Castilla, Caycho, Shimabukuro, Valdivia y Torres (2014) realizaron un análisis exploratorio de la Escala de Resiliencia (SR) de Wagnild y Young (1993), la escala original fue adaptada y analizada por Novella (2002), en una muestra de 324 alumnas entre 14 a 17 años en una población peruana, obteniendo una consistencia interna global de 0.875. La muestra fue de 427 estudiantes de secundaria y universitarios de Lima Metropolitana con edades entre los 11 y 42 años. El instrumento cuenta con 4 dimensiones: *confianza y sentirse bien solo, perseverancia, ecuanimidad y aceptación de uno mismo*. Está dirigido para adolescentes y adultos y cuya administración puede ser individual o colectivo. Asimismo, consta de 4 categorías en los niveles de resiliencia encontramos un puntaje alto (148-175), medio/promedio (140-147), bajo (127-139) o muy bajo (25-126). La validez de constructo fue mediante análisis factorial, se emplearon las medidas de adecuación Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), obteniendo un puntaje de 0.919 y el Test de Esfericidad de Bartlett presenta un valor de 3483,503 significativo al  $p < 0,01$ . Asimismo, los resultados indican una elevada consistencia interna mediante el coeficiente alfa de Cronbach ( $\alpha = .906$ ), además con el coeficiente de dos mitades de *Spearman-Brown* (longitudes desiguales)  $r = .848$ ; lo que respalda la alta confiabilidad de la escala. Los análisis complementarios muestran la correlación entre los cuatro factores ( $p < .01$ ) y la correlación entre la escala global y el factor 1 ( $r = .917$ ,  $p < .01$ ), el factor 2 ( $r = .789$ ,  $p < .01$ ), el factor 3 ( $r = .811$ ,  $p < .01$ ), y el factor 4 ( $r = .725$ ,  $p < .01$ ), son positivas y significativas, es decir, la escala global y los factores se encuentran positiva y significativamente correlacionados entre ellos.

## **Procedimiento**

Para el presente estudio se contactó a dos instituciones que albergan a menores entre las edades de 11 a 18 años. Posterior a ello, se coordinó con el departamento de Psicología

para presentarles el objetivo de la investigación y el plan de trabajo, con el fin de validar el procedimiento. Con la aprobación del departamento de Psicología se contactó con los directores de las dos instituciones, presentando también los objetivos de la investigación y detallando el proceso de la recolección de datos.

El consentimiento informado fue entregado al apoderado de los menores donde se consignará de la información de la investigación: el objetivo del mismo, el uso de la información recogida, la confidencialidad de la misma y el anonimato de los participantes. Con la aprobación del mismo, se procederá a recoger los datos correspondientes.

Luego de la firma de dicho documento se procedió a aplicar el cuestionario a los adolescentes brindándoles las instrucciones, asentimiento informado y el tiempo correspondiente para el llenado del inventario. Esta jornada de aplicación demandó de una semana aproximadamente y se contó con el apoyo de los tutores de la institución. Al finalizar la aplicación se retiró del espacio brindado, agradeciendo la participación de todos.

### **Análisis de datos**

Para la realización de este trabajo de investigación se llevó a cabo un análisis preliminar con el alfa de Cronbach para la confiabilidad, se espera valores superiores a .70 para ser aceptados por el estudio (Prieto & Delgado, 2010). Asimismo, el análisis principal consistió en realizar un análisis descriptivo en función a los objetivos de las muestras y las variables especificando los valores obtenidos en base a la frecuencia, porcentajes y desviación estándar. De igual manera, se comparó las variables como tiempo de permanencia en el hogar, talleres participados, entre otros. Para ello se usó el software SPSS V.25 para el cálculo de los estadísticos *t* de Student y Anova para comparaciones de más de dos grupos.

## Resultados

### Análisis psicométrico

Para hallar la consistencia interna del instrumento, se calculó el alfa de Cronbach. En la Tabla 2 se muestra el valor obtenido para la escala total, evidenciando un alfa de Cronbach de .841 que, de acuerdo a Prieto y Delgado (2010), es un valor aceptable.

Tabla 2

*Confiabilidad por consistencia interna de los factores y del instrumento de la Escala de Resiliencia.*

	$\alpha$	Nro. ítems
Escala de Resiliencia	0.841	25

### Análisis descriptivos

En la Tabla 3 se presenta el análisis descriptivo del instrumento: media, mediana, desviación estándar y varianza, siguiendo la distribución de la muestra paramétrica. Por lo que, tanto la media como la mediana presentan niveles iguales en sus puntuaciones (132.5), ello indica, según el baremos elaborado por Castilla (2014), que los adolescentes obtuvieron un nivel bajo de resiliencia.

Tabla 3

*Análisis descriptivo del instrumento*

Instrumento	N	Media	Mediana	DE	Varianza
Escala de resiliencia	60	132.5	132.5	18.806	353.678

DE= desviación estándar.

### **Análisis principal: niveles de resiliencia en adolescentes de dos hogares sustitutos de Lima.**

Con relación a los niveles de resiliencia según la cantidad de adolescentes, a nivel general se evidencia que un 33.3% de los adolescentes se encuentra en el nivel muy bajo, seguido de un 25% en el nivel bajo, el 18.3% en el nivel promedio y solo el 23.3% se ubicó

en el nivel alto Asimismo, en cuanto a los factores de resiliencia, para el primer factor *Confianza y Sentirse bien solo*, un 58.3% se encuentra en el nivel muy bajo, seguido de un 20% en el nivel promedio y solo un 3.3% en el nivel alto. En el segundo factor *Perseverancia*, un 35% de los adolescentes se encuentran en los niveles promedio y muy bajo, y un 13.3% en el nivel alto. En el tercer factor *Ecuanimidad*, se evidencia que un 50% de los adolescentes tienen un nivel alto, seguido de un 20% en el nivel bajo. En el cuarto y último factor *Aceptación de uno mismo*, un 31.7% alcanzó el nivel muy bajo, y un 28.3% los niveles de alto y bajo (Tabla 4).

Tabla 4

*Niveles de resiliencia según la cantidad de adolescentes.*

	Nivel	N	%
Escala de Resiliencia	Alto	14	23.3
	Promedio	11	18.3
	Bajo	15	25.0
	Muy bajo	20	33.3
Dimensiones			
Confianza y sentirse bien solo	Alto	2	3.3
	Promedio	12	20.0
	Bajo	11	18.3
	Muy bajo	35	58.3
Perseverancia	Alto	8	13.3
	Promedio	21	35.0
	Bajo	10	16.7
	Muy bajo	21	35.0
Ecuanimidad	Alto	30	50.0
	Promedio	10	16.7
	Bajo	12	20.0
	Muy bajo	8	13.3
Aceptación de uno mismo	Alto	17	28.3
	Promedio	7	11.7
	Bajo	17	28.3
	Muy bajo	19	31.7
	Total	60	100

\*DE: desviación estándar

La Tabla 5 presenta la frecuencia y el porcentaje de adolescentes en cada nivel en función al sexo. Se evidencia que del total de varones, 26.9% tiene un nivel alto de

resiliencia, mientras que el 30.8% tiene un nivel muy bajo. A diferencia de las mujeres, la mitad (50%) obtuvo niveles muy bajos.

Tabla 5

*Frecuencia y porcentaje de adolescentes en cada nivel en función al sexo.*

Instrumento	Nivel	Varones		Mujeres	
		N	%	N	%
Escala de Resiliencia	Alto	14	26.9	-	-
	Promedio	10	19.2	1	12.5
	Bajo	12	23.1	3	37.5
	Muy bajo	16	30.8	4	50
	Total	52	100	8	100

La Tabla 6 presenta el nivel de resiliencia en función a cuantos talleres ha participado. Los resultados muestran que el 3.3% de adolescentes que ha participado en al menos 6 talleres presenta un nivel alto de resiliencia; del mismo modo, aquellos que han tenido 7 participaciones se encuentran en el nivel promedio. En cambio, aquellos que han participado en 1, 3, 4, 5 talleres han obtenido un nivel bajo. Finalmente, los que han participado en 2 y 8 talleres han obtenido niveles muy bajos.

Tabla 6

*Resultados obtenidos del nivel de resiliencia en función a cuantos talleres de psicología ha participado.*

Instrumento	Talleres participados	N	%	Media	Nivel	*DE	Varianza
Escala de Resiliencia	1	9	15.0	138.22	Bajo	10.756	115.694
	2	15	25.0	123.13	Muy bajo	19.235	369.981
	3	18	30.0	129.72	Bajo	21.890	479.154
	4	6	10.0	139.83	Bajo	15.276	233.367
	5	7	11.7	138.00	Bajo	16.833	283.333
	6	2	3.30	156.50	Alto	7.778	60.500
	7	2	3.30	140.00	Promedio	9.899	98.000
	8	1	1.70	126.00	Muy bajo	-	-
	Total	60	100	132.5	Bajo	18.806	353.678

\*DE: desviación estándar

La Tabla 7 presenta el nivel de resiliencia en función a cuantos talleres por parte del hogar a participado. Los resultados muestran que el 10% de adolescentes que ha participado en al menos 4 talleres presenta un nivel promedio de resiliencia; del mismo modo, el único que ha participado en al menos 6 talleres se encuentran en el nivel promedio. En cambio, aquellos que han participado en 1 y 7 talleres han obtenido niveles muy bajos. Finalmente, los que han participado en 2, 3 y 5 talleres obtuvieron bajos niveles.

Tabla 7

*Resultados obtenidos del nivel de resiliencia en función a cuantos talleres del hogar ha participado.*

Instrumento	Talleres participados	N	%	Media	Nivel	*DE	Varianza
Escala de Resiliencia	1	5	8.3	124.40	Muy bajo	14.276	203.800
	2	15	25.0	131.07	Bajo	20.648	426.352
	3	24	40.0	132.29	Bajo	16.279	264.998
	4	6	10.0	143.50	Promedio	15.681	245.900
	5	7	11.7	137.14	Bajo	13.741	188.810
	6	1	1.7	147.00	Promedio	-	-
	7	2	3.30	109.50	Muy bajo	55.861	3120.500
	Total	60	100	132.5	Bajo	18.806	353.678

\*DE: desviación estándar

### Análisis comparativos

En la Tabla 8 los resultados muestran la diferencia de la media en función si tiene o no hermanos respecto a la Escala de Resiliencia. Se evidencia que aquellos que tienen hermanos presentan mayor puntuación en comparación a los que manifestaron no tener hermanos. Sin embargo, ambas medias se ubican en el nivel bajo ( $t [58] = -.109; p = .913 > 0.05$ ). Por ende, dicha diferencia no es significativa (Cohen's  $d = 1.071$ ).

Tabla 8

*Resultados obtenidos de la diferencia en la media en cuanto a si tiene o no hermanos.*

Instrumento	Si		No		t	gl	Cohen's d
	*M	DE	M	DE			
Escala de Resiliencia	132.57	19.238	131.50	13.000	.109	58	1.071

\*: M: media, DE: desviación estándar,  $p\text{-valor} = 0.913 > 0.05$

En la Tabla 9 los resultados muestran la diferencia de la media en función si vive solo o con hermanos respecto a la Escala de Resiliencia. Se evidencia que tanto los que viven solos y con hermanos presentan puntuaciones similares ( $t [58] = -.131; p = .896 > 0.05$ ). Por lo tanto, dicha diferencia no es significativa (Cohen's  $d = -.651$ ).

Tabla 9

*Resultados obtenidos de la diferencia en la media en función a si vive solo o con hermanos respecto a la Escala de Resiliencia.*

Instrumento	Solo		Con hermanos		t	gl	Cohen's d
	*M	DE	M	DE			
Escala de Resiliencia	132.23	19.925	132.88	17.515	-.131	58	-.651

\*: M: media, DE: desviación estándar,  $p\text{-valor} = 0.896 > 0.05$

En la Tabla 10 los resultados muestran la diferencia de la media en función al tiempo que reside en el hogar. Se observa que el p valor es menor a 0.05, por lo que rechazamos la hipótesis de igualdad de medias. No puede decirse que los tres grupos presenten niveles iguales de resiliencia ( $gl [58], p = 0.05$ ). Dicha diferencia es significativa ( $F = 3.163$ ).

Tabla 10

*Resultados obtenidos de la diferencia en la media en función al tiempo que reside en el hogar.*

Instrumento	10 a 60 meses		61 a 120 meses		121 a 180 meses		gl	F	Sig.
	*M	DE	M	DE	M	DE			
Escala de Resiliencia	130.04	19.406	131.14	12.509	147.50	13.491	59	3.163	.05

\*: M: media, DE: desviación estándar,  $p\text{-valor} < 0.05$

En la Tabla 11 los resultados muestran la diferencia de la media por hogares respecto a la Escala de Resiliencia. Se observa que los adolescentes de la aldea B presentan mayor puntuación que los de la aldea A ( $t [58] = -1.542; p = .129 > 0.05$ ). Dicha diferencia no es significativa (Cohen's  $d = -.7400$ ).

Tabla 11

*Resultados obtenidos de la diferencia en la media por hogares.*

Instrumento	A		B		t	gl	Cohen's d
	*M	DE	M	DE			
Escala de Resiliencia	128.80	18.382	136.20	18.797	-1.542	58	-7.400

\*: M: media, DE: desviación estándar,  $p\text{-valor} = 0.129 > 0.05$

## Discusión

Bajo este marco, los resultados de la presente investigación evidencian, en primer lugar, que el 58.3 % de los adolescentes se encuentran debajo del nivel promedio en la escala de resiliencia, y el 18.3 % en el nivel promedio. En ese sentido, hay coincidencias con lo sostenido por Cyrulnik (2003), sustentando que es importante conocer la historia, contexto en el que el menor se ha desenvuelto, para posteriormente identificar la situación resiliente conllevando a intervenciones. Sin embargo, a pesar de que se vivan en contextos desfavorables, existen personas capaces de mantener el ajuste psicológico, así como un funcionamiento saludable (Bonanno, 2014), puesto que responden positivamente ante la adversidad (Masten, 2001). Esto es el caso del 23.3% de adolescentes participantes de esta investigación, quienes a pesar de no vivir con los seres más próximos que son su padres, de no compartir momentos armoniosos en familia, están prosperando y creciendo. Bauer, Gonzalez, Corti y Atnam (2007) reconocen que la institucionalización no condena a los adolescentes a la desadaptación y vulnerabilidad durante su desarrollo, se encontró que los menores a pesar de haber vivenciado situaciones desfavorables pueden desarrollar la resiliencia.

Asimismo, en cuanto a los factores de resiliencia, para el primer factor *Confianza y sentirse bien solo*, un 58.3% se encuentra en el nivel muy bajo. Esto quiere decir, que más de la mitad de los adolescentes evaluados no logran desarrollar esta dimensión, tal y como lo indica Gellardo (2003), que generar confianza es beneficioso para el desarrollo de la vida social y para el individuo; sin embargo, menciona que el llegar a contextos nuevos la persona se predispone a adaptarse a su medio para posteriormente generar soportes de confianza.

En el segundo factor, *Perseverancia*, un 35% de los adolescentes se encuentran en los niveles promedio y muy bajo, significan entonces que aún no se ha logrado desarrollar esta dimensión. Sin embargo, el 13.3% de los adolescentes presentaron un nivel alto. En tal sentido, Morgan (2016) menciona que el individuo a pesar de la adversidad muestra un gran deseo de concluir u obtener su objetivo. Es importante acentuar que los adolescentes siguen estudios primarios, secundarios e incluso estudios superiores, pero se encontró que son pocos los adolescentes que poseen valores para continuar y superarse, por lo menos en este estudio solo el 3.3% manifestaron tener estudios técnicos.

En el tercer factor, *Ecuanimidad*, se evidencia que un 50% de los adolescentes se encuentran en un nivel alto, seguido de un 20% en el nivel bajo. Se observa que las mitad de

los evaluados presenta una propuesta equilibrada de la propia vida en el adolescente (Bautista & Ccorpuna, 2015).

En el cuarto y último factor de la escala de resiliencia, *Aceptación de uno mismo*, un 31.7% alcanzó el nivel muy bajo, y un 28.3% los niveles de alto y bajo. Wagnild y Young (1993) en Castilla et al. (2013) indica que la aceptación de uno mismo, como una acción consciente, por la cual el individuo afirma su existencia, aprobándola con ánimo de proteger y consolidar características positivas del individuo. Por lo que la baja aceptación de uno mismo, en un contexto de adaptación a los cambios, o frente a la adversidad, sería muy insuficiente para desarrollar la resiliencia.

Con respecto a los niveles de resiliencia de varones y mujeres, los resultados coinciden con los de Prado y del Águila (2003) quienes manifiestan no encontrar diferencias con respecto al género. En tal sentido, cabe resaltar que el 26.9 % de adolescentes varones presentan niveles altos de resiliencia a diferencia de las mujeres que no se encuentran en este nivel; el 19.2% de varones se encuentran en el nivel promedio y el 12.5% de mujeres en el mismo nivel; asimismo en el nivel bajo el 23% de varones y el 37% de mujeres; y por último el 30%.8 de varones y el 55% de mujeres están en niveles muy bajos.

En función a la participación en los talleres de psicología, se encontró que más del 50% de adolescentes se encuentra en un nivel debajo del promedio. En ese sentido, el MIMP (2012), menciona que los talleres socio-formativos en el centro son de vital importancia ya que estos deben contener espacios interactivos para que los adolescentes perciban estos talleres para la mejora de su desarrollo. En tal sentido, se observa que más de la mitad de adolescentes a pesar de haber recibido talleres dentro de la institución no se acercan a la puntuación promedio. Gonzales (2016) refiere que esto puede deberse a que los menores a pesar de ingresar a la institución aun tengan sentimientos de hostilidad, autoestima baja y desesperanza. Asimismo, dentro de estos hogares de acogida, es sugerente según el MIMP (2012), empezar con intervenciones individuales a los menores para potenciar sus fortalezas y posteriormente incorporarlas a intervenciones grupales en el que el profesional debe establecer dentro de estos talleres normas como el respeto para que los adolescentes se desenvuelvan eficazmente y se visualicen progresos en el menor. Estos resultados pueden deberse a que los talleres no garantizan el desarrollo de la resiliencia, a pesar de ser muy importantes, podrían no estar enfatizando temas relacionados con la resiliencia.

En función a la participación en los talleres por parte del hogar, se observa que solo el 1.7% de adolescentes se encuentra en el nivel promedio y los restantes por debajo. Retiz (2016) mencionan que el involucrarse a espacios de expresión artística les proveería de recursos psicológicos y fomentaría mayores niveles de resiliencia y bienestar. Sin embargo nuestros resultados muestran todo lo contrario esto puede deberse a que los adolescentes puedan estar recibiendo talleres que no sean de su preferencia, o no lo vean como talleres que sirvan para su formación.

En función a si tiene o no hermanos, no se encontraron diferencias significativas ( $d$  de Cohen = 1.071). Del mismo modo, en función a si vive o no con hermanos dentro del hogar ( $d$  de Cohen = -.651). Estos resultados difieren de los hallazgos de Leiva, Pineda y Encina (2013), quienes mencionan que la familia es factor importante para desarrollar la resiliencia, especialmente en adolescentes; de igual manera, Quispe y Vera (2017) afirman que el número de hermanos o la convivencia con los mismos y además de convivir en zonas marginales, es factor predictivo para desarrollar resiliencia. Por lo que nuestros resultados sugieren que, tanto aquellos adolescentes que tienen o viven con sus hermanos con los que no lo tienen, no existen vínculos afectivos, emocionales y motivacionales capaces de determinar o influir en el desarrollo de esta capacidad, ya que al estar en una etapa, como es la adolescencia, necesitan de un pariente que les brinde seguridad, confianza, por ejemplo: sus padres, tíos, etc.

En función al tiempo que reside en el hogar, se puede evidenciar que no existen diferencias en cuanto a los grupos de 10 a 60 y 61 a 120 meses, por cuanto a los que tienen un tiempo de 121 a 180 meses si mostraron mayor nivel de resiliencia. Esto nos indica que aquellos adolescentes que ya tienen buen tiempo residiendo en el hogar han sido capaces de adaptarse a los cambios, de sobresalir ante las adversidades y de generar un vínculo socioemocional con los demás residentes dentro del hogar, creando así una comunidad que le ayuda y les provee de herramientas y mecanismos para desarrollar la resiliencia. Tal como lo menciona Vargas (2013), los adolescentes que han constituido mejores relaciones interpersonales tienen mayor posibilidad de mejorar en el afronte ante situaciones desfavorables.

Finalmente, una comparación entre los hogares sustitutos, brinda una idea general de cómo ambas instituciones manejan la forma de llevar a cabo la convivencia y el fortalecimiento de los vínculos sociales, afectivos y emocionales entre los pares o con los tutores en cuanto al desarrollo de la resiliencia. En tanto, se puede apreciar que entre los

hogares no existen diferencias significativas, sin embargo, en ambos casos las puntuaciones están en nivel bajo de resiliencia. Para el hogar B, que se acerca al promedio según los baremos de Castilla (2013), puntuó mayor, es un hogar que presenta características particulares, ya que residen menores de todas las edades y de ambos sexos, en tanto en el hogar A, los adolescentes son todos del sexo masculino. En tal sentido, Flores (2009) menciona que si existen diferencias en cuanto al sexo de las personas, ya que los varones no cuentan con muchos recursos para sobrellevar cualquier adversidad a diferencia de las mujeres que generalmente están buscando mayor comunicación, y es en este punto en especial donde el hogar B, al ser mixto, ha obtenido ventaja.

### **Implicancias**

Dados los resultados y el análisis respectivo, a nivel práctico se busca que el presente estudio brinde información relevante y oportuna a los tutores, educadores de los adolescentes en sus hogares para que por medio de charlas informativas y talleres, comprendan las situaciones aversivas que uno va enfrentando en las instancias de la vida. En este sentido, conlleva que los adolescentes comprendan y ejecuten capacidades frente a algunas situaciones críticas, por ejemplo, el desarrollar en los adolescentes *la confianza y sentirse bien solo* puesto que los resultados informan una respuesta negativa frente a esta dimensión, ayudando a que los adolescentes reconozcan sus habilidades, sus limitaciones y sus fortalezas. Asimismo, desarrollar la *perseverancia* en los adolescentes residentes conlleva en ayudarlos a responder de forma eficaz a la lucha constantes de situaciones desfavorables que pueden influir en su desarrollo. Por otro lado, trabajar en la dimensión de *ecuanimidad*, conlleva que los adolescentes desarrollen la capacidad de controlar y regular sus emociones en responder de manera asertiva en momentos adversos. Por último, desarrollar en los menores la *aceptación de uno mismo*, puesto que en situaciones adversas mantengan el equilibrio y sean capaces de salir airosos de las situaciones problemáticas.

De igual manera, a nivel social, tiene un gran impacto, ya que nos muestra la realidad de los adolescentes dentro de los hogares sustitutos, donde no se ha visto contribución positiva en cuanto al fortalecimiento o interés por desarrollar la capacidad de resiliencia. Por lo que, mediante estos hallazgos, se busca generar reflexión y conciencia, para así implementar programas o herramientas enfocadas en el desarrollo socioemocional de los adolescentes, y puedan tener éxito al momento de su reinserción a la sociedad.

Finalmente, a nivel teórico, se contribuye con información actualizada, fiable y siguiendo todo los pasos de un estudio empírico para el repertorio investigativo, de manera que pueda servir a futuros profesionales, que ven de esta problemática, el debido interés e importancia.

### **Limitaciones**

Dentro de las limitaciones más importantes en este estudio, se encuentra la situación de la coyuntura por la pandemia, puesto que no permitió acceder a la muestra representativa antes esperada, ya que en un inicio se tenía pensado administrar a un total de 200 adolescentes de 4 hogares sustitutos (50 adolescentes por cada hogar), y solo se logró obtener un total de 60 adolescentes, generando un déficit de 140 adolescentes (70%).

Por otro lado, no se ha encontrado muchas investigaciones relacionadas al estudio, ya que gran parte de los antecedentes encontrados fueron en población estudiantil y con hogares constituidos.

### **Conclusiones**

Los análisis de confiabilidad son adecuados en nuestro estudio al igual que los hallados por Castilla et al. (2014). Por otro lado, los resultados evidencian que el 41.6% de los adolescentes se ubicaron en un nivel por encima del promedio, mientras que un 58.3 % se encuentran debajo del nivel promedio de resiliencia. En cuanto a los factores de resiliencia, se ha evidenciado que en el factor de Ecuanimidad, el 50% de los adolescentes puntuaron un nivel alto; muy por el contrario, en el factor Confianza y Sentirse bien solo, un 58.3% se encuentra en el nivel muy bajo.

A modo comparativo, se resaltan los resultados en función a si tiene o no hermanos y si vive o no con hermanos dentro del hogar, donde no se encontraron diferencias significativas. Mientras que en función al tiempo que reside en el hogar, se ha evidenciado que no existen diferencias en cuanto a los grupos de 10 a 60 y 61 a 120 meses, por cuanto a los que tienen un tiempo de 121 a 180 meses si mostraron tener mayor nivel de resiliencia.

Finalmente, las diferencias entre los hogares A y B, mostraron diferencias significativas; en tanto que, el hogar B, presenta características particulares, ya que residen menores de todas las edades y de ambos sexos, obtuvo mayor puntuación que el hogar A, donde los adolescentes son todos del sexo masculino.

Dentro de las recomendaciones se invita a futuras investigaciones abordar el tema de resiliencia. Para ello se considera pertinente las siguientes sugerencias:

El abordaje de los niveles de resiliencia en una muestra más representativa, y que involucre a más hogares sustitutos. Asimismo, a modo exploratorio, es importante profundizar los factores influyentes que están detrás de los resultados encontrados, sobre todo para una mejor explicación del desarrollo de la resiliencia en este tipo de población. Asimismo, se sugiere hacer investigaciones del tipo cuantitativo con otras variables como inteligencia emocional, rasgos de personalidad, etc., y además, a modo cuasi experimental, sería interesante el implemento de programas de habilidades sociales en el desarrollo de la resiliencia.

## Referencias

- Aldeas Infantiles SOS (2014): Informe anual. Perú. Recuperado de [https://issuu.com/aldeasinfantiles2/docs/informe\\_2014/4](https://issuu.com/aldeasinfantiles2/docs/informe_2014/4)
- Ato, M., López, J. & Benavente, A (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059.
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11(3): 125-146.
- Bonanno, G. (2004). Los, trauma, and human resilience: Have we underestimated the human capacity to thrive after extremely aversive events? *American Psychologist*, 59(1), 20-28.
- Cárdenas, J. (2018). *Autoestima y resiliencia en los adolescentes de centros de atención residencial de índole religioso de Lima* (Tesis de titulación). Universidad Cesar Vallejo, Lima, Perú.
- Castilla, H., Caycho, T., Shimabukuro, M., Valdivia, A. & Torres M. (2014). Análisis exploratorio de la escala de resiliencia de Wagnild y Young en una muestra de adolescentes, jóvenes y adultos universitarios de Lima metropolitana. *Revista de Psicología de Arequipa*, 4(1), 80-93.
- Castilla, H., Coronel, J., Bonilla, A., Mendoza, M. & Barboza, M. (2016). Validez y confiabilidad de la Escala de resiliencia (Scale Resilience) en una muestra de estudiantes y adultos de la ciudad de lima. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 5(1), 121-136.
- Cyryluk, B. (2003). *Los patitos feos, la resiliencia una infancia infeliz no determina la vida*, Editorial Gedisa, 5ª ed. Barcelona- España.
- Defensoría del pueblo. (2011). Niños, niñas y adolescentes en abandono: aportes para un nuevo modelo de atención. Perú. Recuperado de: <https://www.mimp.gob.pe/webs/mimp/sispod/pdf/134.pdf>
- Erikson, E. (1993). *El ciclo vital completado*. México: Paidós.
- Gadea, L. (2012). La resiliencia en niños institucionalizados y no institucionalizados. *UNIFE*, 20(2).
- Gontijo, D. & Medeiros M. (2009). Niños y adolescentes en la falta de vivienda: contribuciones a la comprensión de procesos de vulnerabilidad y desafiliación social. *Ciencia de Salud pública*, 14(2): 467-75

- González, S. (2016). *Factores de resiliencia y su relación en menores institucionalizados vs no institucionalizados*. (Tesis de maestría). Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España.
- Griffa, M. & Moreno J. (2005): Claves para una psicología del desarrollo (adolescencia, adultez, vejez). 1º edición, Bs. As., Lugar editorial.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2016). Compendio estadístico 2014. Lima. Recuperado de: <https://www.inei.gob.pe/>
- La República (2019). Albergues del INABIF han colapsado ante alta cifra de niños desprotegidos. Recuperado de: <https://larepublica.pe/sociedad/1407273-albergues-inabif-han-colapsado-alta-cifra-ninos-desprotegidos/>
- Leiva, L., Pineda, M. & Encina, Y (2013). Autoestima y apoyo social como predictores de la resiliencia en un grupo de adolescentes en vulnerabilidad social. *Revista de Psicología*, 22(2), 111-123.
- Lens, W. & Herrera, D. (2005). Perspectiva de tiempo futuro, valores, instrumentalidad percibida: Autoconcepto en Adolescentes de Colegios y Universidades Públicas y Privadas en Lima. *Revista de Psicología*, 1(1).
- Luthar, S. (2000). Research on resilience: Response to commentaries. *Child Development*, 71, 573-575.
- Masten, A. & Powell, J. (2003). A resilience framework for research, policy, and practice. En Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad de conceptos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11(3), 125-146.
- Masten, A. (2001). Ordinary magic. Resilience processes in development. *American Psychologist*, 56, 227-238.
- Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables (2012). Manual de intervención en centros de atención residencial de niños, niñas y adolescentes sin cuidados parentales. Lima: Ed. Hilmart S.A.
- Morelato, G. (2014). Evaluación de factores de resiliencia en niños argentinos en condiciones de vulnerabilidad familiar. *Universitas Psychologica*, 13(4), 1473-1488.
- Morgan, J. (2016). La resiliencia y su relación con el desempeño laboral. *Revista Fidélitas*. Recuperado de: <https://goo.gl/KJVYwj>

- Munist, M., Santos, H., Kotliarenco, M., Suarez, E., Infante, F. & Grotberg, E. (1998). Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- Nuttin, J. (1982). Teoría de la motivación humana. Barcelona: Paidós.
- Papalia, D., Wendkos, S. & Duskin, R. (2010). Desarrollo humano. (11 ed.). México: McGraw – Hill.
- Peña, F. (2009). Fuentes de resiliencia en estudiantes de Lima y Arequipa. *Liberabit*, 15(1), 59-64.
- Prado, R & Del Águila, M. (2003). Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes. *Persona*, (6), 179-196.
- Prieto, G. & Delgado, A. (2010). Fiabilidad y validez. *Papeles del psicólogo*, 31(1): 67-74.
- Quispe, V. & Vera, L (2017). *Diferencias en la resiliencia según factores sociodemográficos en estudiantes* (Tesis de titulación). Universidad Nacional San Agustín, Arequipa, Perú.
- Redagunda, F (2018). Autoestima y resiliencia en estudiantes de una institución educativa del distrito de la esperanza
- Retiz, O. (2016). *Resiliencia, bienestar y expresión artística en jóvenes en situación de pobreza* (Tesis de titulación). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Rutter, M. (1993). Resilience: some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, 14(8), 626-631.
- Salgado, A.C. (2005). *Inventario de Resiliencia para niños: fundamentación teórica y construcción*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.
- Silva, E. (2004). Organizador: El derecho a la vida familiar y comunidad: refugios para niños y adolescentes en Brasil. Brasilia (DF): IPEA. 11.
- Valenzuela, M., Ibarra, A., Zubarew, G. & Loreto, M (2013). Prevención de conductas de riesgo en el Adolescente: Rol de familia. *Índex de Enfermería*, 22(1-2).
- Vargas, M. (2013). Factores de resiliencia en adolescentes residentes en un centro de protección de Valparaíso. *Revista de Psicología*, 13(2), 85-108.
- Vinaccia, S., Quiceno, J. & San Pedro, E (2007). Resiliencia en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 16, 139-148.

Wagnild, G.M. & Young, H. M. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement, 1*, 165- 178.

## **ANEXOS**

## CONSENTIMIENTO INFORMADO

La presente investigación es conducida por Consuelo Sánchez Hañari Cód.: 1520618 estudiante de la carrera de Psicología de la Universidad San Ignacio de Loyola. El objetivo principal de este estudio es: **Describir los niveles de resiliencia en adolescentes de hogares sustitutos.**

La participación de los adolescentes es voluntaria. La información que se recoja será estrictamente confidencial y no se podrá utilizar para ningún otro propósito que no esté contemplado en esta investigación.

Si los adolescentes acceden a participar en este estudio, se les pedirá responder 1 cuestionario. Esto le tomará aproximadamente 10 minutos de su tiempo

Si tuviesen alguna duda con relación al desarrollo del proyecto, usted es libre de formular las preguntas que considere pertinentes.

Además, los adolescentes pueden finalizar su participación en cualquier momento del estudio sin que esto represente algún perjuicio para ellos.

De tener preguntas sobre la participación en este estudio, puede contactar al siguiente email: [consuelo.sanchez@usil.pe](mailto:consuelo.sanchez@usil.pe)

Muchas gracias por su permiso y colaboración.

---

#### ASENTIMIENTO INFORMADO

Esta investigación es conducida por Consuelo Sánchez Hañari Cód.: 1520618 estudiante de la carrera de Psicología de la Universidad San Ignacio de Loyola que está interesada en **describir los niveles de resiliencia en adolescentes de hogares sustitutos.**

Si accedes a participar en este estudio, se te pedirá responder 1 cuestionario que te tomará 10 minutos de su tiempo, aproximadamente.

Tu participación es voluntaria y la información que nos brindes será confidencial y usada para el propósito de este estudio.

Si tuvieras alguna duda, puedes hacer las preguntas que consideres. Además, puedes indicar que ya no deseas participar en cualquier momento del estudio sin que esto te afecte.

De tener alguna pregunta puedes contactar al siguiente email: [consuelo.sanchez@usil.pe](mailto:consuelo.sanchez@usil.pe)

Muchas gracias por tu participación

---

Deseo participar en esta investigación, sabiendo el objetivo de la misma.

Sí

No

### FICHA SOCIODEMOGRAFICOS

Edad: \_\_\_\_\_

Sexo: F M

Lugar de nacimiento: \_\_\_\_\_

Grado: \_\_\_\_\_

Tiempo que lleva en el hogar (en meses): \_\_\_\_\_

¿Tiene hermanos? Sí No

De ser así, ¿ellos viven contigo en el albergue? Sí No

¿Has recibido talleres del departamento de psicología? Sí No

De ser así, ¿qué talleres has recibido? \_\_\_\_\_

¿Has recibido talleres de parte del hogar? Sí No

De ser así, ¿en qué talleres has participado? \_\_\_\_\_

## ESCALA DE RESILIENCIA

Autores: Wagnild y Young (1993)  
Adaptación peruana: Castilla et al. (2014)

Instrucciones:

*A continuación, encontrará una serie de frases que te permitirán pensar acerca de su forma de ser. Deseamos que conteste a cada una de las siguientes afirmaciones y marque la respuesta con un aspa (X), que describa mejor cuál es su forma habitual de actuar y pensar. Siendo las alternativas de respuesta:*

Totalmente en desacuerdo (TD)
Desacuerdo (D)
Algo en desacuerdo (AD)
Ni en desacuerdo ni de acuerdo (¿?)
Algo de acuerdo (AA)
Acuerdo (A)
Totalmente de acuerdo (TA)

*No existen respuestas correctas o incorrectas, buenas o malas. Procure responder a todas las frases. Recuerde responder con espontaneidad, sin pensar mucho. Puede empezar.”*

		TD	D	AD	¿?	AA	A	TA
1.	Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas.	o	o	o	o	o	o	o
2.	Dependo más de mí mismo que de otras personas.	o	o	o	o	o	o	o
3.	Me mantengo interesado en las cosas.	o	o	o	o	o	o	o
4.	Generalmente me las arreglo de una manera u otra.	o	o	o	o	o	o	o
5.	Puedo estar solo si tengo que hacerlo.	o	o	o	o	o	o	o
6.	El creer en mí mismo me permite atravesar tiempos difíciles.	o	o	o	o	o	o	o
7.	Tengo la energía suficiente para hacer lo que debo hacer.	o	o	o	o	o	o	o
8.	Cuando estoy en una situación difícil generalmente encuentro una salida.	o	o	o	o	o	o	o
9.	Mi vida tiene significado.	o	o	o	o	o	o	o
10.	Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida.	o	o	o	o	o	o	o
11.	Cuando planeo algo lo realizo.	o	o	o	o	o	o	o

12.	Algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no quiera.	<input type="radio"/>						
13.	Generalmente puedo ver una situación en varias maneras.	<input type="radio"/>						
14.	Soy amigo de mí mismo.	<input type="radio"/>						
15.	No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada.	<input type="radio"/>						
16.	Acepto que hay personas a las que yo no les agrado.	<input type="radio"/>						
17.	Tomo las cosas una por una.	<input type="radio"/>						
18.	Usualmente veo las cosas a largo plazo.	<input type="radio"/>						
19.	Tengo autodisciplina.	<input type="radio"/>						
20.	Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo.	<input type="radio"/>						
21.	Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo.	<input type="radio"/>						
22.	Puedo enfrentar las dificultades porque las he experimentado anteriormente.	<input type="radio"/>						
23.	Soy decidido (a).	<input type="radio"/>						
24.	Por lo general, encuentro algo en que reírme.	<input type="radio"/>						
25.	En una emergencia soy una persona en quien se puede confiar.	<input type="radio"/>						